

“¿Adora usted a Dios en forma aceptable?”

Esta hoja de estudio, intitulada: “¿Adora usted a Dios en forma aceptable?”, puede estudiarse después de la hoja de estudio sobre “La iglesia” (Lección quinta), o de la hoja de estudio sobre “La organización” (Lección sexta). El maestro *no* debe utilizarla como hoja de estudio para iniciar.

Propósito

El propósito de la hoja de estudio sobre “La adoración”, es tratar la clase de adoración que Jesús, la cabeza de la iglesia, desea que la iglesia ofrezca.

La lección en breve

Esta hoja de estudio muestra que toda la verdad que Dios requiere que el hombre obedezca ha sido dada por Jesús, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles y profetas neotestamentarios, y ha sido escrita en el Nuevo Testamento. Esta es la verdad que debe seguirse en cuanto a la adoración a Dios. Los mandamientos y tradiciones de los hombres deben ser desechadas, y solamente la verdad que nos ha llegado a través de Jesús es lo que debe ser atendido en cuanto a la adoración a Dios.

Introducción

[En la preparación del estudiante para esta lección, el maestro podría introducir la lección tratando el tema de la adoración, su propósito, y a quién es el que debe respetársele como superior en el acto de adorar].

Dios es el centro de la adoración. No lo es el hombre. La adoración debe ser nuestro esfuerzo por respetar, honrar, alabar y reverenciar a Dios, nuestro Creador. La adoración debe emanar de una consideración de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas al evocar nuestro andar diario con él. Cuando consideramos lo que Dios ha hecho, nuestros corazones deben llenarse de sentimientos de admiración por él, así como de acción de gracias y de alabanzas.

Deberíamos tener certeza de que lo que hagamos en la adoración refleje nuestra sumisión y respeto para con él. Se cuenta que George Washington les comunicó por escrito una directriz a sus líderes militares, con el fin de alentarlos a reprender a los hombres que utilizaran lenguaje vulgar. La razón

que daba para ello, era que las mismas bocas que invocaban a Dios para procurar su ayuda, no debían usarse para deshonrarlo. ¿Cómo iban a esperar que Dios les bendijera su causa, cuando mostraban tan poco respeto hacia él, al utilizar lenguaje que sería reprensible para él? Del mismo modo, nuestros esfuerzos por adorar a Dios no deberían ser estropeados por nuestros esfuerzos por emplear en nuestra adoración lo que Dios no ha pedido.

I. Lo que Dios desea

1. ¿Ha elegido Dios lo que debería emplearse en la adoración? ¿Qué desea Dios que se emplee en la adoración a él? [Lea 1 P. 2.5]. ¿Para *quién* debe ser aceptable la adoración? [Llene el espacio con la palabra “Dios”]. No se trata de saber si lo empleado en la adoración es aceptable para el hombre, pues éste no es el centro de la adoración. Es a Dios, no al hombre, a quien debemos procurar agradar cuando adoramos. Tenemos capacidad como para montar impresionantes producciones en lo que al mundo se refiere, pero esa no debería ser la consideración. Nuestro esfuerzo por adorar debería agradar a Dios.

2. ¿Qué dijo Jesús acerca de la adoración? Dada la abolición de la adoración antiguotestamentaria, ¿cómo han de adorar ahora los seguidores de Jesús? [Lea Jn. 4.23–24]. ¿Qué hemos de incluir los cristianos en la adoración? [Llene los espacios en blanco con las palabras “espíritu” y “verdad”].

Con la palabra “espíritu”, Jesús debió haber dado a entender que el fuero interno del hombre debe estar comprometido con la adoración. No es suficiente el cumplir con las formas, y no comprometerse espiritualmente. Uno puede cantar: “Jesús mío, yo te amo”, y a la vez estar pensando en su trabajo, en su recreación, etc., y no estar expresándolo de corazón, y por tal razón no estar adorando. Su adoración no sería en espíritu.

Pero la adoración no solo deber ser en *espíritu*, también debe ser en *verdad*. El “Espíritu” es la sustancia y la “verdad” es la forma. Alguien podría pedir agua para apagar su sed, dando a entender que lo que desea es que se la sirvan en un recipiente. Una persona con una manguera de jardín podría estrellarle el chorro de agua en la cara al que la pidió, y decirle: “¡Aquí está el agua que pediste!”. La *sustancia* estaría presente, pero la forma sería

incorrecta. Del mismo modo, uno puede estar extendiéndose a Dios en la adoración, pero errar al no emplear la forma que le agrada a Dios.

3. ¿Ha revelado Dios la verdad? Si lo ha hecho, ¿dónde se le puede hallar? [Lea Juan 1.17]. ¿Por medio de *quién* ha revelado Dios la verdad? [Llene el espacio en blanco con la palabra “Jesucristo”]. La verdad se encuentra únicamente en Jesús (Ef. 4.21). La verdad no se encuentra en la ley, es decir, en lo que Moisés trajo. La ley es sólo una sombra (He. 10.1). Ahora que la realidad ha venido, ya no estamos más bajo la sombra, esto es, la ley (Gá. 3.24–25; Ef. 2.14–15; He. 7.18–19). Las cosas que empleaban en la adoración los que estaban bajo el Antiguo Testamento no deben ser empleadas por los cristianos, a menos que esté incluidas en la verdad que vino por medio de Jesucristo.

4. ¿Cuánta verdad dio a conocer Jesús? [Lea Jn. 16.13] ¿Cuánta verdad recibieron los apóstoles a través del Espíritu Santo? [Llene el espacio en blanco con la palabra “toda”]. A los apóstoles se les dio toda la verdad que Jesús le va a dar a conocer al hombre. Si lo que se está practicando no es enseñado por los apóstoles, ello no es parte de la verdad que vino por medio de Jesucristo.

[En el reverso de la hoja de estudio, en la parte superior, escriba: “Jesús”, luego “Espíritu Santo”, y luego “Apóstoles y profetas”. Debajo de esto dibuje un círculo, y escriba en éste: “Toda la verdad”. Vea la página 7]. Jesús, la cabeza de la iglesia, le ha revelado toda la verdad a los apóstoles y profetas neotestamentarios. Si ellos enseñaron que cierta práctica debe emplearse, ello proviene de Jesús y es algo que Jesús ordena (Mt. 18.18).

5. Jesús les dio instrucciones a los apóstoles justo antes de regresar él a los cielos. Les dijo que hicieran discípulos a gente de todas las naciones y que los bautizaran, después de lo cual había que enseñarles a guardar todas las cosas que él les había enseñado. ¿Las enseñanzas que *quién* había mandado debían ellos enseñarles a guardar a los nuevos cristianos? [Lea Mt. 28.20]. ¿*Quién* mandó las cosas que ellos debían enseñar? [Llene el espacio en blanco con la palabra “Jesús”].

Esta instrucción dada por Jesús, era incluyente y excluyente. El enseñar *menos* de lo que Jesús había enseñado no sería suficiente, y el enseñar *más* de lo que Jesús había enseñado, no equivaldría a enseñarles a guardar las cosas que Jesús había enseñado. Equivaldría a enseñar lo que otro, y no Jesús, habría enseñado. Si obedecían a Jesús enseñarían a sus seguidores a guardarlo todo, no más ni menos, de lo que Jesús les había enseñado a ellos.

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos

aprendido que la adoración que es aceptable para Dios es aquella que se ofrece en espíritu y en verdad. Toda la verdad les ha sido dada por Jesús a los apóstoles y profetas. Los seguidores de Jesús deben adorar en la verdad que ha sido enseñada por estos apóstoles y profetas.

II. Lo que Dios desecha

¿Acepta Dios todo lo que el hombre puede incluir en la adoración? ¿Tiene el hombre derecho de emplear lo que el quiera en la adoración?

1. ¿Y qué de las cosas que el hombre ha mandado, y que Dios no ha mandado? ¿Aceptará Dios la adoración que se basa en los mandamientos de los hombres, y no en los mandamientos de Dios? [Lea Mr. 7.7]. ¿*Valora* Dios la adoración que se basa en los mandamientos del hombre? [Llene el espacio en blanco con la palabra “vano”]. ¿Qué significa la palabra “vano”? La palabra “vano” significa inútil, sin valor, carente de valor, sin fruto. El procurar adorar a Dios empleando las cosas que manda el hombre, carece de valor para Dios.

2. Solamente dos fuentes de adoración son posibles. Lo que uno emplee en la adoración debe provenir, ya sea, de Dios, o del hombre. Cuando alguien desecha lo que Dios ha mandado, ¿los mandamientos de *quién* se verá obligado a obedecer? [Lea Mr. 7.8]. ¿Las tradiciones de *quién* sigue el hombre, cuando él no sigue a Dios? [Llene el espacio en blanco con la palabra “hombres”].

Jesús no estaba elogiando a los judíos por seguir las tradiciones de los hombres. Más bien estaba condenándolos por seguir tradiciones humanas. Dios espera que el hombre siga su voluntad y no las tradiciones de los hombres.

3. ¿Qué le hacen a la palabra de Dios los que siguen las tradiciones de los hombres? [Lea Mr. 7.13]. ¿*Qué* le hacen a la palabra de Dios las tradiciones de los hombres? [Llene el espacio en blanco con la palabra “invalidan”]. La palabra de Dios es invalidada por las tradiciones humanas.

Un salvavidas que se le lance a un hombre que haya caído al mar y se esté ahogando, puede salvarle la vida. No obstante, si alguien le impide al hombre que llegue hasta el salvavidas, lanzándole piedras, el salvavidas que podía salvarle llegaría a serle inútil. Esto es lo que las tradiciones de los hombres pueden hacer para impedir que uno siga la verdad que se le ha dado a conocer por medio de Jesucristo.

4. ¿Qué más nos pueden hacer las tradiciones de los hombres? [Lea Col. 2.8]. ¿*Qué* pueden hacer ellas? [Llene el espacio en blanco con la frase “echarnos a perder”]. ¿A causa de que ellas *no* son de *quién* harán esto? [Llene el espacio en blanco con

la palabra “Cristo”). Lo que hacemos es según las enseñanzas del hombre o según las enseñanzas de Cristo. ¿Nos aceptará Dios cuando seguimos las enseñanzas de los hombres, o cuando seguimos las enseñanzas de Cristo? Si lo que hacemos es según las enseñanzas de los hombres, Dios lo desechará. Pero si es según las enseñanzas de Cristo, Dios lo aceptará.

[En el reverso de la hoja de estudio, fuera del círculo, escriba: “Las tradiciones de los hombres”. Vea la página 7]. Las enseñanzas de los hombres no son según la verdad de Jesucristo. Ellas no pueden estar en el círculo de cosas que son aceptables para Dios.

5. ¿Quiénes son los que enseñan mandamientos de hombres? [Lea Tit. 1.14]. ¿De qué se han apartado los que enseñan mandamientos de hombres? [Llene el espacio con la palabra “verdad”]. La verdad se encuentra en Cristo Jesús. Los que enseñan mandamientos de hombres son los que se han apartado de la verdad, y por esta razón, son los que se han apartado de Jesús.

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que Dios desecha formas de adorar de origen humano. El emplear en la adoración las cosas que son simplemente tradiciones de los hombres es inútil ante los ojos de Dios. Solamente tenemos dos opciones a seguir; una es la verdad que provino por medio de Jesucristo, y la otra es las tradiciones de los hombres. Dios acepta lo que provino por medio de Jesús pero rechaza lo que proviene del hombre.

III. De Cristo o de los hombres

Para poder determinar si una práctica es aceptable para Dios, debemos determinar su origen. Si lo que hacemos puede encontrarse en las enseñanzas de Jesús, de los apóstoles, y de los profetas, es decir, puede encontrarse en el Nuevo Testamento, sabemos que Dios lo aceptará; pero si no se puede encontrar allí, sabemos que es de origen humano y debe ser desechado.

¿Qué se nos dice que hagamos en Luc. 18.1, y 1 Ti. 2.5? [Llene el espacio en blanco, debajo del encabezado que dice “De Cristo”, con la palabra “Orar”]. Si le oramos a Dios, ¿es esto aceptable? Si oramos a través de Jesús como nuestro mediador, ¿es esto aceptable? ¿Cómo sabemos que es aceptable? Sabemos que es aceptable porque así se enseña en el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento ellos no oraban por medio de Jesús. ¿Deberíamos hacer lo que hacían en el Antiguo Testamento?

¿Cuáles son algunas tradiciones de hombres que están asociadas con las oraciones? ¿Hay quienes oren a través de María? ¿Hay quienes empleen

incienso? ¿Hay quienes oren a través de santos? ¿Hay quienes empleen cuentas (el Rosario) en la oración? [Llene el espacio en blanco, debajo del encabezado que dice: “De los hombres”, con estas cosas de los hombres]. ¿Acepta Dios estas prácticas? ¿Son estas prácticas de Dios, o de los hombres? ¿Emplearon incienso los que vivieron bajo el Antiguo Testamento? ¿Deberíamos emplear incienso con nuestras oraciones, tal como ellos lo hicieron?

Si vamos a practicar estas cosas, ¿dónde deberemos hallar que se enseñen? Deberemos hallar que se enseñen en el Nuevo Testamento. Si no se pueden hallar en el Nuevo Testamento, serán tradiciones de los hombres, serán inútiles, y deberán ser evitadas.

¿Qué más debería emplearse en la adoración? [Lea Luc. 6.38; 1 Co. 16.2]. ¿Qué nos ha mandado a hacer Jesús? [Llene el espacio en blanco, debajo del encabezado “De Cristo”, con la palabra “dar”]. ¿Proviene esto de Jesús o de los hombres? Si proviene de Jesús, entonces es aceptable, pero si proviene de los hombres, entonces debe evitarse. Sabemos que dar es aceptable para Dios, porque el dar proviene de Jesús y de los apóstoles.

¿Qué prácticas han introducido los hombres con el fin de obtener fondos para sostener sus iglesias? [Llene los espacios en blanco, debajo del encabezado que dice “De los hombres”, con lo siguiente: “Ventas de bizcochos, rifas, ventas de cachivaches, diezmos, etc.”]. ¿Proviene estas prácticas de Cristo, o de los hombres? Si provienen de Cristo, entonces pueden hallarse en su enseñanza, pero si no es así, son de los hombres y deberán desecharse. No hallamos estas prácticas en la enseñanza de Jesús ni de los apóstoles. ¿Es el diezmo un mandamiento del Antiguo Testamento? ¿Es el diezmo una enseñanza de Jesús y de los apóstoles? Si el diezmo es para nosotros hoy día, deberá ser mandado por Jesús. Si es un mandamiento de Jesús, deberá hallarse en su enseñanza o en la de los apóstoles. Dado que no se encuentra en la enseñanza de Jesús, deberá desecharse como mandamiento de hombres.

¿Qué más debe practicar la iglesia de Cristo? [Lea 1 Co. 11.23–26; Hch. 20.7]. ¿Qué les mandó comer Jesús a sus discípulos? [Llene el espacio en blanco, debajo del encabezado “De Cristo”, con la frase: “La cena del Señor”]. ¿Proviene la cena del Señor de Cristo o de los hombres? Si proviene de Cristo, debemos aceptarla, pero si proviene de los hombres, debemos desecharla. Debemos comer el pan y beber el jugo de la vid hasta que Jesús venga, pues Jesús es el que nos ha pedido que lo recordemos de esta manera.

Los cristianos se reunían el primer día de la

semana (Hch. 20.7), no el sábado, esto es, el día de reposo (Mt. 28.1; Mr. 16.1; Lc. 22.1; Jn. 20.1). Los cristianos estaban bajo la guía de los apóstoles, de modo que la observancia de la cena del Señor el primer día de la semana, debe provenir de Jesús. Cuando nos reunimos el primer día de la semana para recordar a Jesús mediante el comer la cena del Señor, estamos practicando lo que proviene de Jesús, no lo que proviene de los hombres.

¿Qué le han hecho los hombres a la cena del Señor? Algunos han privado del jugo de la vid a los participantes. Otros han sustituido el jugo de la vid con agua. Otros observan la cena del Señor anual, trimestral, o mensualmente, o cualquier día de la semana. [Llene el espacio en blanco, debajo del encabezado que dice: “de los hombres”, con las palabras: “agua, un elemento, y anualmente”]. ¿Proviene estas prácticas de Cristo o de los hombres? Si provienen de Cristo, deberían encontrarse en las enseñanzas de Jesús y de los apóstoles. Si no se encuentran allí, son de los hombres y deberían desecharse. No se encuentran en las enseñanzas de Jesús, de modo que, deberán ser desechadas como enseñanzas de hombres.

Las personas que vivían bajo el Antiguo Testamento recordaban su liberación de la esclavitud en Egipto el día de reposo (es decir, el día sábado). ¿Deben observar los cristianos el día sábado de ese modo? Tal práctica no se encuentra en la enseñanza de Jesús, de modo que no debe practicarse.

¿Qué más hizo la iglesia primitiva en la adoración? [Lea Ef. 5.19]. ¿Qué hicieron? [Llene el espacio en blanco, debajo del encabezado que dice “De Cristo”, con la palabra “cantar”]. A los cristianos se les dio instrucciones en el sentido de cantar.

¿Qué han incluido los hombres junto a los cánticos, y además de éstos en la adoración a Dios? [Llene el espacio en blanco, debajo del encabezado que dice: “De los hombres”, con las palabras: “piano, órgano, guitarra, etc.”]. Si estos instrumentos deben usarse en la adoración, deberían encontrarse en las enseñanzas de Jesús y de los apóstoles. No se pueden encontrar en la enseñanza de Jesús, de modo que deben ser de los hombres, y por esta razón deberán desecharse.

¿Se utilizaron instrumentos de música en la adoración del Antiguo Testamento? Ellos eran parte de la adoración que se llevaba a cabo en el templo. ¿Deben los cristianos utilizar en la adoración lo que se utilizaba en la adoración antiguotestamentaria? Los cristianos deben utilizar lo que Jesús mandó. De modo que, antes de que puedan utilizar instrumentos de música para adorar a Dios, deberán hallar instrucciones para su utilización en la

enseñanza de Jesús. Tales instrucciones *no* se encuentran en la enseñanza de Jesús ni de los apóstoles, de modo que deberán ser desechados como enseñanzas de hombres. El cántico es la única clase de música que se enseña y practica en el Nuevo Testamento, de modo que ése debe ser la única música que se utilice en la adoración hoy día.

¿Cuál es otra práctica que se enseña en el Nuevo Testamento? ¿Se les instruyó hacer qué? [2 Ti. 2.2]. ¿Qué debían hacer ellos? [Llene el espacio en blanco, debajo del encabezado que dice: “De Cristo”, con la palabra: “enseñar”]. La manera mediante la cual Dios atrae e instruye a su pueblo es la enseñanza.

¿Qué han hecho los hombres? [Llene el espacio en blanco, debajo del encabezado que dice: “de los hombres”, con las palabras: “soborno, fuerza y entretenimiento”]. Tales estrategias para hacer que las personas sigan las enseñanzas de Jesús son ajenas a las enseñanzas de Jesús y de los apóstoles. Dado que ellas no se encuentran en los que ellos enseñaron, es una prueba que tales prácticas son de los hombres y deben evitarse. En el pasado histórico, los hombres han pagado dinero a personas y han utilizado otras clases de sobornos, o han utilizado ejércitos para hacer que las masas paganas sigan a Cristo. El entretenimiento es simplemente otra manera como los hombres han procurado obtener una mayor asistencia a los cultos. Los que vienen a Jesús y se mantienen siguiéndolo a él, son los que han sido enseñados (Jn. 6.45). Esto es lo que proviene de Jesús.

[En el reverso dentro del círculo, escriba “orar”, “dar”, “cena del Señor”, “cantar”, “enseñar”. Debajo del encabezado que dice “Tradiciones de los hombres”, y fuera del círculo, escriba: “Orarle a María”, “incienso”, “rifas”, “sólo el pan”, “piano”, “órgano”, “soborno”, “fuerza”. Vea la página 7].

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que los que están procurando seguir la verdad que ha sido dada a conocer por Jesús, siguen solamente las cosas que fueron enseñadas por Jesús. Ellos no procuran adorar a Dios utilizando las cosas que tienen origen en el hombre. Ellos darán, orarán, participarán de la cena del Señor, cantarán y enseñarán. Ellos *no* incluirán lo que no ha tenido origen con Jesús.

IV. El añadir y el quitar

¿Procura usted adorar a Dios empleando las cosas que Jesús nos ha dicho que empleemos? ¿Emplea usted las cosas que los hombres han introducido en la adoración cristiana?

1. ¿Qué es lo que *no* debemos hacer? [Lea Ap. 22.18–19]. ¿Sobre los que hacen *qué* pronunció Jesús

maldiciones? [Llene los espacios en blanco con las palabras “añadir” y “quitar”]. Esta declaración tiene que ver con el libro de Apocalipsis. Hay que reconocerlo que así es. No se trata de si Dios tiene un concepto más alto de Apocalipsis que de los demás libros de la Biblia. ¿Será que Dios *no* desea que nosotros alteremos el libro de Apocalipsis, pero sí considera correcto el que se le hagan cambios a cualquier otro libro de la Biblia? No hay duda de que Dios mira del mismo modo los demás libros de la Biblia. Tal tesis es consecuente con el resto de la enseñanza de la Biblia (Dt. 4.2; 12.32; Pr. 30.6).

2. ¿Quién es el que rompe su relación con Dios y con Jesús? [Lea 2 Jn. 9]. ¿*Qué* es lo que afecta nuestra relación con Jesús y con Dios? [Llene los espacios en blanco con las palabras: “extravían”, “Cristo” y “Dios”]. “Extraviarse” significa “ir más allá, salirse de los límites”. Los que hacen esto no tienen a Dios.

Note el dibujo en el reverso de la hoja de estudio. Toda la verdad ha sido dada por Jesús. Los que se salen de la enseñanza de éste, a la parte exterior del círculo [Trace una flecha que salga del círculo al exterior de éste. Vea la página 7], están abandonando la enseñanza de Jesús e introduciéndose a las enseñanzas de los hombres. Los que tal hacen no tienen a Dios. Los que permanecen en la enseñanza de Jesús tienen a los dos, al Padre y al Hijo.

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que debemos permanecer en la enseñanza de Jesús. No debemos añadirle ni quitarle a lo que él nos ha enseñado.

Ahora repase la tercera sección, y pregúntese acerca de las cosas que se mencionan debajo de los encabezados que dicen: “De Cristo” y “De los hombres”. ¿Si uno ora a través de Jesús, si da conforme haya prosperado, si participa de la cena del Señor el primer día de la semana, si canta y enseña, estará añadiéndole a lo que Jesús enseñó? ¿Estará quitándole?

Si uno le ora a María, ¿estará añadiéndole? ¿estará quitándole? Estará añadiéndole, y si no ora a través de Jesús, estará quitándole. Si uno emplea incienso junto con sus oraciones, le estará añadiendo.

Si uno hace rifas, ventas de bizcochos y ventas de cachivaches, ¿estará añadiéndole? ¿Estará quitándole? Al hacer estas cosas, estará añadiéndole, y si emplea tales cosas y no da, al no dar, estará quitándole.

Si uno emplea solamente el pan en la Cena del Señor, ¿le habrá quitado? Si emplea agua en lugar del jugo de la vid, le habrá quitado y le habrá añadido. El no comer la cena del Señor semana a

semana, equivale a quitar de las cosas que se han escrito. Si alguien sustituye con jugo de manzana o le pone mantequilla y jalea al pan de la cena del Señor, él estará añadiéndole y quitándole a lo que ha sido enseñado en la palabra. Tal proceder debería ser desechado.

Si uno emplea instrumentos de música, le estará añadiendo a la adoración al Señor. Si el instrumento es utilizado en lugar del cántico, uno le habrá hecho las dos cosas: le habrá añadido y le habrá quitado.

Si se emplean el soborno, la fuerza, o el entretenimiento en lugar de la enseñanza, uno le habrá añadido y le habrá quitado. Si uno hace tales cosas y enseña, le habrá añadido.

Jesús es la cabeza de la iglesia. Toda la adoración debe hacerse según lo que se enseña en su palabra del Nuevo Testamento.

Resumen

En esta lección consideramos principios que deben guiarnos cuando consideramos lo que debemos emplear en la adoración a Dios. En nuestra adoración a Dios debemos estar seguros de que lo que hagamos sea aceptable para él.

I. *¿Emplea usted en la adoración lo que Dios desea?* Dios desea adoración que sea en Espíritu y verdad. Toda la verdad nos ha llegado por medio de Jesús y ha sido dada a conocer a través de los apóstoles y los profetas del Nuevo Testamento. Debemos observar todo lo que Jesús mandó.

II. *¿Emplea usted lo que Dios desecha?* Dios desecha las tradiciones y los mandamientos de los hombres. Él acepta solamente lo que ha sido enseñado por Jesús. Si procuramos agradar a Dios conforme a las enseñanzas de los hombres, nuestra adoración será en vano.

III. *¿Emplea usted lo que proviene de Cristo o lo que proviene de los hombres?* Aprendimos que Jesús desea que nosotros oremos, demos, observemos la cena del Señor cada semana, cantemos y enseñemos. Los hombres han introducido varias prácticas asociadas con estos actos y han alterado lo que Jesús nos ha dicho que hagamos.

IV. *¿Le ha añadido o le ha quitado usted a lo que Jesús ha mandado?* La Biblia enseña que no debemos añadirle ni quitarle a lo que Jesús ha mandado. Los hombres le han añadido y le han quitado a lo que Jesús ha mandado. Para poder tener a Dios y a Cristo, *no* debemos seguir estas alteraciones que los hombres han hecho.

Jesús es el único dador de leyes (Stg. 4.12). Los hombres no tienen derecho a establecer prácticas ni a dar leyes. Jesús es el único que tiene tal derecho.

[Fije hora y día para el siguiente estudio].

¿ADORA USTED A DIOS EN FORMA ACEPTABLE?

I. ¿Emplea usted, para adorar, lo que Dios desea?

1. La adoración debe ser aceptable a _____ . 1 P. 2.5
2. La adoración debe ser en _____ y en _____. Jn. 4.24
3. La verdad vino por medio de _____. Jn 1.17
4. Los apóstoles fueron guiados a _____ la verdad. Jn. 16.13
5. Ellos habían de enseñar todas las cosas que _____ les había mandado. Mt. 28.18–20

II. ¿Emplea usted lo que Dios desecha?

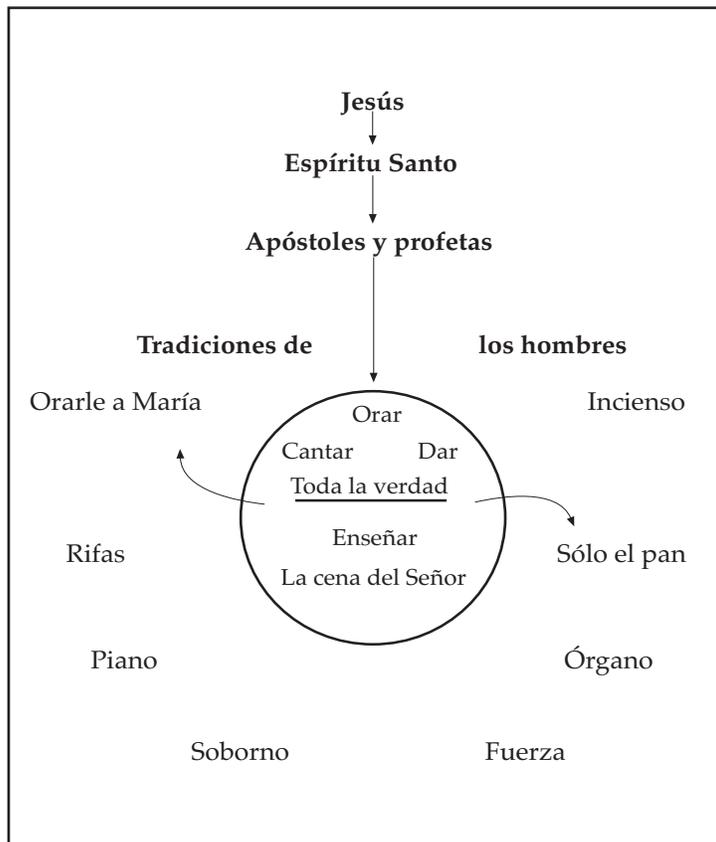
1. La adoración que obedece a mandamientos de hombres es en _____ Mr. 7.7
2. Cuando se deja el mandamiento de Dios, uno se aferra a la tradición de los _____. Mr. 7.8
3. La tradición humana _____ la palabra de Dios. Mr. 7.13
4. La tradición de los hombres puede _____ porque no es según _____. Col. 2.8
5. Los mandamientos de hombres apartan de la _____. Tit. 1.14

III. ¿Emplea usted lo que proviene de Cristo o lo que proviene de los hombres?

DE CRISTO	DE LOS HOMBRES
_____ Lc. 18.1	_____
_____ 1 Ti 2.5	_____
_____ Lc. 6.38	_____
_____ 1 Co. 16.2	_____
_____ 1 Co. 11.23-26	_____
_____ Hch. 20.7	_____
_____ Ef. 5.19	_____
_____ 2 Ti. 2.2	_____

IV. ¿Le ha añadido o le ha quitado usted a lo que Cristo ha mandado?

1. No hemos de _____ ni de _____. Ap. 22.18–19
2. Los que se _____ y no persevera en la doctrina de _____ no tienen a _____ . 2 Jn. 9



Dibujo para el reverso de la hoja de estudio sobre "La adoración".